

# *CARTA DE HERMANAMIENTO*

*de la Cofradía de los Esclavos del Santísimo Cristo de la Vera Cruz*

*y*

*la Cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Esperanza*

En la ciudad de Consuegra, y en su Parroquia de Santa María la Mayor, nacen por iniciativa de devotos consaburenses, y bajo el auspicio del Colegio de San Gumersindo, regentado por los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, las dos Cofradías que hoy se hermanan en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Consuegra.

Si entonces, cuando en 1949 se crea la Cofradía de los Esclavos del Stmo. Cristo de la Vera Cruz, y en 1955 la Cofradía de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén y María Stma. de la Esperanza, era Párroco y Arcipreste de Consuegra, D. Santiago Vázquez Perdices, que acogió en la parroquia a las dos nuevas asociaciones de cristianos, hoy en este año del Señor de 2008, lo es D. José Manuel Pastrana, que ha dado un pastoral impulso a la vida de las Cofradías de Consuegra y ha fomentado el camino verdadero que han de seguir quienes formamos parte de estos grupos de fieles organizados en las cofradías consaburenses. Del Papa Pío XII, en cuyo pontificado se fundaron nuestras dos Cofradías, hemos llegado al actual de Benedicto XVI, después del muy fructífero Juan Pablo II. La vida de la Iglesia ha transcurrido con grandes cambios, y en ellos se enmarcan los ocurridos en la vida de las cofradías.

Nuestras Cofradías, nacen en el seno de las Escuelas de La Salle. Sus enseñanzas calan desde 1926 en la infancia de Consuegra, y son varias las generaciones que crecen, hasta la marcha de los Hermanos en 1970, en el espíritu social y cristiano lasalianos. El espíritu de educación en los valores cristianos y lo que entonces se llamaba "urbanidad", era uno de los nortes que en la escuela lasaliana se inculcaba. Sus criterios pedagógicos y la forma de llevarlos a la realidad de las aulas, le valieron a San Juan Bautista de La Salle, ser nombrado Patrón de los maestros por el Papa Pío XII. En esa escuela ubicada en la plaza de España de Consuegra, crecieron quienes fundaron y formaron las primeras filas de penitentes de los Esclavos, en 1949, cuando ya eran personas adultas y que seguían vinculados a "su escuela" como antiguos alumnos, y en esas aulas se estaban formando quienes salieron formando las filas "verdes", por primera vez, en 1955. Aun hoy, en este año de 2008, perduran esas enseñanzas y ha sido fomentado en recuerdo imperecedero del espíritu lasaliano.

Y si lo anteriormente indicado no fuera bastante como para justificar los lazos de unión fraterna de nuestras dos Cofradías, son numerosas las pruebas que han ido señalando en el tiempo, la relación entre nosotros.

Fue el primer Hermano Mayor de los Esclavos, Amalio Merino, quien, junto a su mujer María Díaz, más contribuyó, con la inestimable iniciativa de los Hermanos de La Salle, a crear y poner en marcha la Cofradía de la

Esperanza. Sirva este apartado dentro de esta Carta de Hermanamiento, como homenaje a su persona, que asumió el honor de presidir la Esclavitud del Cristo en sus orígenes, y patrocinar, en gran medida, la creación de la Esperanza, en tiempos tan difíciles.

Si un 3 de abril de 1949 fue la fecha de la primera toma de hábitos de la Esclavitud, en una fría mañana en la Ermita del Cristo, fue también un 3 de abril, de 1955, cuando la Cofradía de la Esperanza, por primera vez, sale en procesión.

En los tiempos en los que las celebraciones de Semana Santa experimentan un declive notable, a mitad de los setenta del siglo XX, los escasos cofrades de la Esperanza que mantienen la llama encendida, y acuden a las procesiones de la Pasión en Consuegra, se "refugian" al amparo de las filas "coloradas", formando el primer tramo de la Cofradía de los Esclavos en la procesiones. Esa imagen, alcanzó su mayor patetismo, cuando en 1980, fueron solamente seis los cofrades verdes que abrían filas ese Viernes Santo, delante de la Esclavitud del Cristo.

Un detalle que une igualmente ambas Cofradías, es parte del rico anecdótico cofrade que rodea siempre a nuestras instituciones. Cuando en 1955, el Hermano Alvaro se propuso, después de fundada la Cofradía de la Esperanza, sacar en procesión la Imagen de la Virgen revestida con los colores verdes que la simbolizan, buscó en Consuegra esa Imagen en iglesias y conventos. La encontró, en el convento entonces de las Monjas de la Consolación, y esa Dolorosa fue, durante un año, la Virgen de la Esperanza, ya que al año siguiente se adquirió en Madrid la Imagen que hoy es la Titular. Esa primera Imagen, ha sido recuperada para la devoción popular por la Cofradía de la Esclavitud del Cristo, que la ha restaurado en 2007, y la sacan en procesión, tras el Paso del Descendimiento, en la noche del Viernes Santo, bajo una advocación muy acertada: María Santísima del Consuelo. Hasta estos pequeños "detalles" han compartido ambas Cofradías.

No es infrecuente tampoco que haya cofrades que lo son de ambas Cofradías, por el cariño que les une a las dos.

Y si para completar un desfile procesional, el acompañamiento musical es un elemento que complementa la solemnidad de ese momento, es de remarcar cómo la Banda de cornetas y tambores de la Esclavitud del Cristo, una de las veteranas de la Semana Santa consabureña, acompaña desde el año 2005 a la procesión de la Entrada en Jerusalén de la Cofradía de la Esperanza, que se celebra la tarde del Domingo de Ramos. En agradecimiento a esta colaboración ya establecida, en la festividad de la Virgen de la Esperanza de Diciembre del año 2006, la Cofradía de la Esperanza, entregó, como homenaje y recuerdo, un banderín que lleva bordados los escudos corporativos de las dos Cofradías, para que acompañara a la Banda de cornetas y tambores de los Esclavos, en sus desfiles procesionales. Así, los colores verde, rojo y blanco, vuelven a fundirse en un día tan señalado.

Señalar aquí nombres de personas que han constituido hitos en nuestras comunes historias, es quizá dejar sin reflejar otros que, en justicia merecen figurar en este merecido homenaje. Cabe pues, citar aquí a los Hermanos que fueron el motor de ambas Cofradías: Gregorio, Tomás y Anselmo, y Alvaro de Jesús, Miguel de María y Andrés Modesto. Su cariño y empuje, hicieron posible el nacimiento de estas dos cofradías que hoy unen sus futuros de manera fraterna para el futuro. Gracias a ellos y a quienes con ellos colaboraron

incansables y de forma tan desinteresada, nuestras cofradías son lo que hoy son. Citar también a alguno de los Hermanos Mayores que han pasado por momentos muy duros y difíciles, y que han demostrado gran dedicación y esfuerzo: Francisco Domínguez Tendero y Santiago Merino Lumbreras. Sus ganas y espíritu de continuidad de nuestras tradiciones, y el saberse rodear de personas amantes de nuestras cofradías, han conseguido que hayamos llegado al momento actual con las sólidas bases de las que fueron continuadores incansables.

Llegamos hoy a un momento que pasará a la pequeña historia de nuestras Cofradías. Este día de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, es el que ve cómo estas dos asociaciones cristianas, nacidas y crecidas bajo el amparo de una advocación de Jesucristo tan sentida por los cristianos de nuestra ciudad y de la Virgen que es ancla donde nos asimos en los momentos más difíciles de nuestra vida, y bajo cuyo manto nos cobijamos seguros de encontrar amparo a nuestras inquietudes, incrementan sus lazos de unión, para forjar juntos un futuro de compromiso dentro de la Iglesia, en esta Parroquia de Consuegra, y en unos momentos en los que este compromiso adquiere más relevancia. Queremos ser parte activa en la vida la Iglesia diocesana, y este hermanamiento es un paso más en el propósito de caminar juntos en la idea de incrementar el culto y la devoción a Jesucristo y su Cruz de redención, y a su Madre Santísima, Esperanza de la Iglesia y co-redentora.

Insistimos en nuestras raíces lasalianas, que hoy son uno de los motivos principales de este Hermanamiento. Nos debe distinguir, a los que estuvieron en esa escuela cristiana y a los que, sin hacerlo, son continuadores de ese germen allí nacido, nuestra manera de vivir o sentir la FE, el SERVICIO y el ser continuadores y sentirse como COMUNIDAD. Debemos vivir, según el legado lasaliano, una fé desde lo cotidiano, como profunda experiencia de vida, como algo que nos ayuda a crecer por dentro de manera firme. Creemos para convivir según valores cristianos, haciendo de nuestra sociedad algo cohesionado, en las que la comunicación con nuestros hermanos se dirija a la mutua ayuda. Descubramos siempre al prójimo que está cerca, y tantas veces pasa desapercibido. La Salle, siempre fomentó la cultura, el arte, la ciencia y la expresión humana en general. En sus aulas, se vivió en convivencia, amistad, ayuda solidaria y compromiso con el otro, siempre de una forma gratuita.

Nuestras dos Cofradías, hermanas a partir de hoy de facto, aúnan en sus orígenes y en su vida cincuentenaria, los ideales lasalianos: debemos ser tras este Hermanamiento, lugares comunes de encuentro, sitios donde compartir, para ponernos en el lugar del otro, para aprender de él, y saber ser, no solo estar. La pasividad o la cobardía en la manifestación de nuestra fé, han de ser nuestros peores enemigos. Orgullo de lo que somos y voluntad de seguir siéndolo, siempre con la ayuda de Jesucristo y a través de su Madre Santísima, Esperanza y Consuelo de todos.

Este acto de Hermanamiento, se hace en un lugar especial para todos, ante las Sagradas Imágenes Titulares de nuestras Cofradías. En un día muy especial para la Iglesia, que conmemora en el día de hoy, a dos de sus pilares más importantes. Ante quienes en el momento actual, son representantes de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle, que sembraron en muchos de nosotros el espíritu como Cofradías que llega reforzado a nuestros días, como fecunda cosecha que es resultado de una siembra en esta buena

tierra manchega.Y también lo hacemos ante la presencia de las cofradías radicadas en nuestra Parroquia de Santa María la Mayor,con quienes compartimos tantas cosas y esfuerzos para que nuestras manifestaciones populares de la Pasión,Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo,sean cada día más auténticas y se revistan de ese espíritu de verdad,siendo cauce adecuado de la religiosidad popular de Consuegra.

Pedimos a Dios,Nuestro Señor por nuestros pastores.Por nuestro Párroco,que tanto nos ha ayudado a reconducir nuestras actividades por el camino más adecuado dentro de la Iglesia,y al que rogamos siga a nuestro lado,siendo motor y freno de nuestras aspiraciones y deseos.

Nuestro compromiso se firma hoy por quienes en la actualidad presiden nuestras Cofradías,continuadores de quienes les precedieron y dieron ejemplo de dedicación,y que ostentan el gran honor de estar al frente de ellas.Ellos,en nombre de todos los que componen estas dos corporaciones religiosas consaburenses,rubrican una relación ya cincuentenaria,y con la firma de este protocolo,adquieren promesa de continuar con los objetivos marcados dentro de sus respectivos Estatutos,siendo siempre suma fructífera en bien de la Iglesia y sus enseñanzas.

Así lo hacemos,y rubricamos por triplicado,uno de cada ejemplar queda en poder de cada Cofradía y el tercero del Sr. Cura Párroco de Consuegra.Es el día de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo del año del Señor de dos mil ocho,y lo llevamos a cabo en la Iglesia de San Juan Bautista, de la ciudad de Consuegra.

Fdo.- Rafael Galán Pérez  
Hno Mayor de la Esclavitud

Fdo.-Francisco Lara Sánchez  
Hno Mayor de la Esperanza

Firma como testigo el Sr. Cura Párroco  
de Consuegra D. José Manuel Pastrana

